

**SEGUIMIENTO A LA PALABRA: APROXIMACIÓN
A LOS EJERCICIOS DE MEMORIA Y REFLEXIÓN
DE LAS AUTORIDADES ANCESTRALES
INDÍGENAS EN LOS CÍRCULOS DE PALABRA¹**

DUVAN RICARDO MURILLO ESCOBAR*

Universidade estatal de Campinas–Unicamp. Campinas, Brasil.

*drmurilloe@unal.edu.co

Artículo de investigación recibido: 15 de octubre de 2015; aprobado: 20 de junio de 2016

-
- ¹ Este artículo es resultado de la investigación y el acompañamiento realizados a lo largo de tres años con representantes de múltiples pueblos indígenas en el marco de sus visitas a lugares sagrados de alta montaña en Colombia. También he empleado algunos apartes de las intervenciones de los indígenas en el seminario taller “Complejidad étnico territorial y economías extractivas”, desarrollado en 2014 por el grupo de investigación Región y Territorio del IEPRI (UNAL).

RESUMEN

Este artículo reflexiona, desde el conocimiento indígena, alrededor de categorías como territorio, educación propia y autoridad ancestral. La base de estas consideraciones son las principales ideas discutidas, mediante la práctica de Círculos de Palabra, entre autoridades espirituales, médicos y sabedores de más de diez pueblos indígenas. Los Círculos de Palabra son un espacio de diálogo en el cual los Sabedores indígenas rememoran, evalúan, construyen y reconstruyen el conocimiento propio. Las reflexiones aquí planteadas se complementan con una muestra fotográfica producto del trabajo de campo y del acompañamiento a las visitas a los sitios sagrados de alta montaña en diferentes territorios de Colombia, las cuales dieron origen al Consejo de Autoridades Ancestrales de Colombia en 2014. El objetivo último de este documento es invitar a los lectores a reflexionar en torno al pensamiento originario, el cual cobra relevancia en la discusión actual sobre el territorio como espacio sagrado y autónomo.

Palabras clave: autoridad ancestral, Círculos de Palabra, educación propia, pueblos indígenas, recursos minero energéticos, territorio.

FOLLOWING THE WORD; AN APPROACH TO MEMORY AND REFLEXIVE EXERCISES OF ANCESTRAL INDIGENOUS AUTHORITIES IN WORD CIRCLES

ABSTRACT

This article examines the concepts of territory, self-education, and ancestral authority from the standpoint of indigenous knowledge. This article is based on discussions developed in Word Circles among spiritual authorities, doctors and *sabedores* (knowers) of more than ten indigenous peoples. Word Circles are a space for dialogue where indigenous *sabedores* recall, evaluate, construct, and reconstruct self-knowledge. I complement these considerations with a photographic sample taken during fieldwork and visits to several high-mountain sacred sites in Colombia, which gave rise to the Council of Ancestral Authorities of Colombia in 2014. The ultimate goal of this article is to invite readers to reflect on indigenous thought and its relevance for the current debate over territory as a sacred and autonomous space.

Keywords: ancestral authority, Word Circles, self-education, indigenous peoples, energy mining resources, territory.

SEGUIMENTO À PALAVRA: APROXIMAÇÃO AOS EXERCÍCIOS DE MEMÓRIA E REFLEXÃO DAS AUTORIDADES ANCESTRAIS INDÍGENAS NOS CÍRCULOS DE PALAVRA

RESUMO

Este artigo reflete, a partir do conhecimento indígena, sobre categorias como território, educação própria e autoridade ancestral. A base dessas considerações são as principais ideias discutidas mediante a prática de Círculos de Palavra, entre autoridades espirituais, médicos e *sabedores* de mais de dez povos indígenas. Os Círculos de Palavra são um espaço de diálogo no qual os Sabedores indígenas rememoram, avaliam, constroem e reconstroem o conhecimento próprio. As reflexões aqui apresentadas se complementam com uma amostra fotográfica, produto do trabalho de campo e do acompanhamento das visitas aos lugares sagrados de alta montanha em diferentes territórios da Colômbia, as quais deram origem ao Conselho de Autoridades Ancestrais da Colômbia em 2014. O último objetivo deste documento é convidar os leitores a refletirem acerca do pensamento originário, o qual ganha relevância na discussão atual sobre o território como espaço sagrado e autônomo.

Palavras-chave: autoridade ancestral, Círculos de Palavra, educação própria, povos indígenas, recursos minerais energéticos, território.

INTRODUCCIÓN

El canto de los huarjayos u'wa, la ambira y el hayo de los mamos de la Sierra Nevada de Santa Marta, el yopo de los sikuni, el tabaco de los jaibanás embera, la whipala del sur en manos de los shaskis y yashaks yanacuna, el chirrinche y las plantas medicinales de los thewualas nasa y el phisinkalu de los moropik misak, entre otras autoridades espirituales y sus medicinas sagradas, han estado caminando durante los últimos años los diferentes picos nevados y páramos que componen el territorio colombiano. Estas autoridades, sabedores de pueblos indígenas sitiados por conflictos socio-ambientales derivados de la explotación del petróleo, también confluyeron durante 2014 en un mismo espacio con la intención de participar de un proceso pedagógico de acercamiento y entendimiento —promovido por el grupo Región y Territorio del IEPRI (UNAL)— con delegados de una de las empresas petroleras más influyentes en Colombia.

Desde hace mucho tiempo, los mamos de la Sierra habían anunciado que llegaría el momento de ir al encuentro de los pueblos de los cuatro puntos cardinales para poder sanar el territorio. El despojo, el saqueo, el reduccionismo del período colonial, la evangelización, la educación occidental que ha predominado; asimismo, el conflicto armado, el desplazamiento y el extractivismo bajo la fachada del progreso han distorsionado los principios de origen de los pueblos indígenas, causando olvido y detrimento de la identidad, pérdida de las plantas sagradas y la medicina, desterritorialización y subjetivación del pensamiento bajo un modelo económico, e incluso la división entre autoridades tradicionales de un mismo pueblo indígena. Por esto, los sabedores de la Sierra Nevada de Santa Marta y, posteriormente, las autoridades del sur (Cauca) han advertido la necesidad de procurar encuentros entre los pueblos de las distintas regiones del territorio nacional para unificar o, por lo menos, identificar posturas y criterios en común, compartir pensamientos y medicinas, y construir a futuro un consejo de autoridades espirituales con la capacidad de responder a los problemas que históricamente han aquejado a los pueblos indígenas y que, aún en nuestro tiempo, en el que muchas instituciones sociales y políticas se han transformado, siguen estando vigentes.

El Estado y algunas instituciones oficiales han manifestado, en la construcción de sus políticas y en la expedición de actos administrativos

y normas, interés en acercarse al entendimiento de las comunidades indígenas y, asimismo, han señalado la necesidad de formular acuerdos con estas². Si bien esto es un primer paso, es fundamental ubicar la discusión en un escenario plural, donde no se perciba a los pueblos indígenas como una población homogénea que requiere atención institucional unificada. Esto, porque como los mismos delegados indígenas han manifestado: “Cada pueblo es una nación y tiene su forma de organización, su propio pensamiento y su visión particular acerca de la vida”³. De tal forma que, para aproximarse a la comprensión de los cerca de 105 pueblos indígenas que sobreviven en Colombia⁴, hay que dejar de lado la visión unívoca del concepto “indígena” y diseñar plataformas institucionales que permitan comprender la dinámica multicultural y pluriétnica característica de nuestro contexto social y cultural.

El modelo económico actual, que propone la integración de las regiones y la sumisión de las fronteras territoriales ante los procesos globales, ha planteado un nuevo reto para los pueblos indígenas que se debaten entre la urgencia de recuperar su pensamiento e identidad milenaria y la sumisión a una dinámica integradora y homogenizante que parece inevitable. Las autoridades indígenas de muchos de los pueblos que aún perviven han optado por aislarse y trabajar desde sus casas de pensamiento, desarrollando prácticas simbólicas de recuperación de su memoria y su cultura sin entrar en procedimientos formales y técnicos de acercamiento con los transgresores de sus territorios. Por esta razón, considero pertinente enfatizar que haber contado con la presencia, acompañamiento e interlocución de los sabedores, mayores y/o autoridades espirituales tanto en esta investigación como en los seminarios desarrollados es un gran logro.

2 El reconocimiento a la diversidad étnica en Colombia en el preámbulo de la Constitución, artículo 230, o mediante actos jurídicos, como el auto 004/09 de la Corte Constitucional, son un referente fundamental para el reconocimiento de la situación histórica de los pueblos nativos.

3 Extracto de la interlocución de las autoridades indígenas yanacuna del Cauca durante el seminario-taller “Complejidad étnico territorial y economías extractivas”, celebrado el 1 de agosto de 2014.

4 De acuerdo con las cifras oficiales de la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC) y la Cumbre Agraria en sus comunicados e informes oficiales.

Para las autoridades indígenas haber aceptado la invitación del grupo Región y Territorio implicó un esfuerzo por converger en un mismo espacio con representantes de una de las empresas que más ha causado conflictos socio-ambientales en las comunidades. Sin embargo, algunas de las estrategias que se implementaron desde el seminario —haciendo uso de la ética que desde los ejercicios académicos es posible impulsar— consistieron en promover la tolerancia, el reconocimiento de las distintas formas de pensamiento y acción, y la construcción colectiva de saberes en torno a la solución de conflictos territoriales entre las empresas, instituciones estatales y las comunidades afectadas.

También colaboré en la organización de numerosos encuentros entre autoridades espirituales indígenas en territorios como la Sierra Nevada de Santa Marta, la Sierra Nevada de Guicán Cocuy, San Lorenzo (Caldas), el Valle de Saquenzipa (Boyacá), la Estación Tálaga (Huila), Guambía (Cauca), el Nevado del Ruiz (Caldas), Tierradentro (Cauca), Panan (Nariño), entre otros territorios indígenas a los cuales tuve la oportunidad de acudir (este texto está basado en dichas experiencias en campo).

Mediante estos encuentros, el ejercicio de *la palabra* como portadora del conocimiento y base para el diálogo y la comprensión ha venido restaurándose. Este elemento es fundamental, porque la oralidad es para las comunidades indígenas el principal medio para la continuidad de su cultura y su memoria: por medio de la palabra los ancianos y sabedores comparten sus conocimientos. En concordancia con esta perspectiva, el diálogo ha sido la herramienta mediante la que los planteamientos de cada uno de los participantes han sido canalizados⁵.

Desde esta lógica, las autoridades indígenas han puesto su palabra en circulación, pero también han escuchado a otros indígenas, técnicos, ingenieros y ejecutivos encargados de la explotación de crudo, cuyo papel es crucial en la definición de soluciones concertadas para los conflictos socio-ambientales.

5 Si bien a lo largo de la investigación y el acompañamiento a los Círculos de Palabra encontré diversos temas de interés para los sabedores y autoridades espirituales indígenas, me he centrado en la exposición de las tres categorías arriba mencionadas, debido a que han sido las que más han cobrado relevancia y las que más han sido desarrolladas por los participantes a lo largo del proceso.

Una vez concluido el ejercicio de intercambio entre las partes y, por consiguiente, la investigación, consolidé la postura de cada delegado indígena respecto a los problemas que le atañen. De esta forma, pude identificar algunas categorías comunes, a saber: territorio, educación propia y autoridad ancestral⁶. Estas categorías están vinculadas transversalmente: las tres tienen una connotación espiritual —característica que podrá ser apreciada a lo largo de este texto— y están íntimamente ligadas al pensamiento y normas de vida ancestrales.

Partiendo de las categorías mencionadas, propongo desarrollar, a lo largo del texto, un ejercicio dialógico que vincule los principales conceptos, ideas y mensajes que surgieron de la participación de los mayores indígenas en las visitas realizadas a sus territorios y el seminario de 2014. En consecuencia, el presente escrito, que no es más que un intento de aproximación al pensamiento de los delegados indígenas, pretende ser una memoria de la palabra. Para ello, he empleado los informes y relatorías de campo resultado de los Círculos de Palabra⁷ precedidos por los mayores en sus territorios. También uso como referencia las grabaciones, en audio y vídeo, producto del registro de cada una de las sesiones de los seminarios adelantados tanto en Villa de Leyva como en el hotel Sheraton en Bogotá⁸. Es importante mencionar que este artículo no pretende ser un ensayo crítico o un texto rigurosamente científico. Por el contrario, es una herramienta de aproximación al diálogo entre

6 Si bien a lo largo de la investigación y el acompañamiento a los Círculos de Palabra encontré diversos temas de interés para los sabedores y autoridades espirituales indígenas, me he centrado en la exposición de las tres categorías arriba mencionadas, debido a que han sido las que más han cobrado relevancia y las que más han sido desarrolladas por los participantes a lo largo del proceso.

7 Si bien esta es una categoría crucial porque refiere al espacio en el cual las autoridades y/o sabedores indígenas se reúnen alrededor del fuego para disertar, reflexionar, dialogar, consultar y decidir, no la desarrollaré analíticamente en este artículo.

8 En el uso de herramientas básicas como audios, escritos de campo y las respectivas transcripciones, me he permitido hacer modificaciones en algunas palabras y en el orden de algunas frases con la intención de hacer más comprensibles las palabras de las autoridades indígenas, ya que en algunos pocos casos hay mayores con poco dominio del castellano; sin embargo, he sido cuidadoso para no desviar las ideas de los autores a partir de mis propios argumentos, manteniendo, así, el sentido de las fuentes primarias.

sabedores indígenas bajo sus propios sistemas de pensamiento. Por ello, su estructura no coincide con los artículos académicos tradicionales, que consisten, principalmente, en discusiones soportadas por una extensa bibliografía. En consecuencia, daré relevancia a las fuentes primarias que, para este caso, son los sabedores y mayores indígenas en el libre uso y circulación de su palabra viva.

Es importante precisar también que este ejercicio, así como cualquier investigación social, contiene elementos que pueden ser comprendidos como interpretación de quien lo escribe, es decir, como parte de su intento por hacer entendible al pensamiento occidental características propias de un pensamiento complejo; al cual, en mi caso, tuve ocasión de acercarme mediante mis experiencias en campo y los constantes diálogos de los que he participado acompañando a los mayores indígenas tanto en las visitas a los sitios sagrados de alta montaña como en su participación en seminarios.

Como reconocimiento a las comunidades en su lucha por recuperar su memoria, identidad, cultura, pensamiento y territorio, recorro a algunas imágenes de una serie fotográfica que he compilado y que enriquece visualmente el texto y permite divulgar los procesos de hermanamiento entre pueblos indígenas, dando muestra de la apropiación y resignificación de lo sagrado.

Debo mencionar que, así como lo han manifestado las propias autoridades indígenas: “La palabra puesta desde el pensamiento indígena es dada desde el corazón de quienes la pronuncian al corazón de quienes la reciben”⁹. En este mismo sentido, invito a los lectores a reflexionar en torno al amplio significado de las reivindicaciones indígenas enmarcadas en el respeto por los saberes milenarios. Colocando el conocimiento nativo en un nivel equiparable al conocimiento científico que orienta los análisis antropológicos occidentales.

9 Este mensaje fue la introducción al primer seminario que reunió académicos, técnicos y ejecutivos de extracción de crudo y representantes indígenas en Villa de Leyva. Específicamente, Pachakanchay (representante del pueblo yanacuna) fue quien pronunció estas palabras.

TERRITORIO

¿Qué significa el territorio desde el pensamiento indígena? Esta es la primera pregunta que debe hacerse cualquier persona que busque aproximarse a la comprensión del sentido de pertenencia que tienen los pueblos originarios por el lugar que habitan, o que busque entender el por qué de la férrea oposición de las comunidades ante la propuesta de ceder sus tierras, aun cuando los gobiernos y las grandes empresas extractivistas han ofrecido suficiente dinero como para que los afectados se puedan trasladar a otro espacio y tener una vida confortable con las comodidades y lujos del mundo occidental.

Aunque en las rondas dedicadas a resolver dudas en los seminarios no se hizo tan evidente esta pregunta, seguramente todos los asistentes en algún momento la plantearon para sí mismos y, por eso, el mamo Lorenzo Izquierdo¹⁰, desde su conocimiento tradicional, decidió explicar cuál es la connotación del territorio para los habitantes de la Sierra Nevada de Santa Marta y los pueblos indígenas en general:

Cuando se habla de territorio hay que entenderlo en su integralidad, cada pico nevado que hay en Colombia está relacionado y constituye una sola casa. Hay que hablar de nuestro cuerpo y nuestro hogar, porque cada uno constituye también una casa con espíritu. De esta forma se explica el vínculo con nuestro territorio: somos uno solo.

El territorio encierra todo el pensamiento y la cultura, es allí donde se considera que se ha gestado la existencia desde el momento de origen del mundo y todo lo que implica ser indígena. Por eso cada territorio tiene una connotación espiritual y es sagrado para quienes lo habitan. A partir de esta experiencia, nace el sentir y la organización que los pueblos indígenas le dan al territorio, al respecto dice el mamo Lorenzo Izquierdo:

10 El mamo Lorenzo Izquierdo es autoridad espiritual del pueblo arhuaco de la Sierra Nevada de Santa Marta y delegado por los mamos mayores para acompañar procesos de concertación y diálogo fuera de la Sierra. Igualmente, él ha impulsado durante los últimos años la consolidación del Consejo de Autoridades Ancestrales Espirituales de las Naciones Originarias de Colombia (CAAENOC) y las visitas a los territorios indígenas con el propósito de generar confianza entre pueblos.

Nuestro territorio está organizado mediante estantillos, hay cuatro que sostienen la Tierra y uno que es central. Ellos son en el sentido espiritual los responsables de sostener nuestra casa. Cada territorio está organizado a través de columnas espirituales.

Pero hay más estantillos: cada estantillo representa una cultura con su pensamiento, su lengua y su vestido. Cuando decimos que el territorio es intocable, es porque las montañas y piedras representan estantillos. Si se les altera, todo se descompensa.

Aparte de los estantillos, hay animales que protegen. Por ejemplo, la serpiente es el petróleo. Y así... cada mineral y componente de la tierra es un animal que cumple una función. Cuando llegan las empresas a nuestro territorio empiezan a sacar esos animales del subsuelo y a matarlos. Esto implica un desequilibrio global y de allí es que se entiende la escases de alimentos, el calentamiento y todos esos fenómenos que están ocurriendo. La función de nosotros como guías espirituales es darle espíritu al territorio, eso quiere decir que propiciamos el equilibrio natural.

Concluye el mamo Lorenzo diciendo: “El conocimiento sobre el territorio y la cultura solo puede ser adquirido a través de la experiencia: tiene que ser vivido y sentido. De lo contrario, quien dice conocer desde la teoría y la universidad solo hace aproximaciones distantes y superficiales.”

El territorio es tan sagrado para todos los pueblos originarios que, por ejemplo, los u’wa no usan calzado: “La tierra que pisamos no es solo tierra, es polvo de nuestros antepasados, por eso caminamos descalzos para estar en contacto con ellos”.

Respecto a este tema también tomó la palabra Pachakanchay¹¹, quien advierte sobre lo sesgada que puede ser la interpretación estatal y formal del territorio:

El territorio hay que entenderlo como un cuerpo íntegro que tiene sus funciones, ciclos y necesita ser cuidado. Esto está por

11 Yashak o autoridad espiritual del pueblo indígena yanacuna. Este pueblo se encuentra ubicado en el Macizo Andino-Amazónico Colombiano. Pachakanchay ha liderado procesos de recuperación de la memoria y restitución del orden ancestral en su territorio, principalmente en el resguardo de Papallaqta. Acompañó los seminarios organizados por la Universidad Nacional de Colombia y la construcción de la estructura curricular de la misak universidad en Silvia (Cauca).

encima de la comprensión básica y limitada que normalmente se aplica entendiéndolo como un cuerpo político-administrativo llamado resguardo y/o cabildo.

Para la autoridad yanacuna, el territorio contiene un principio cosmogónico complejo; en esto su concepción se asemeja a la planteada por el mamó Lorenzo. Por eso, afirma:

El territorio es La Madre Tierra: alimenta todo. Es el cuerpo del universo en la Tierra donde nosotros nos gestamos y germinamos. Es allí donde aprendieron nuestros abuelos y nosotros seguimos aprendiendo. Es el lugar donde habitan los espíritus.

Es la base de las cosmovisiones de los pueblos: porque cada territorio tiene su espíritu y su esencia. Cada comunidad fue dejada en un territorio para que desde allí pueda cumplir y ejecutar.

Lo conforman las montañas, selvas, páramos, lagunas... Cada alimento y componente es sagrado y tiene origen de cosmovisión: tiene una esencia y una identidad. Es un vientre que pare espíritus que lo custodian.

El territorio como cualquier cuerpo: tiene su sangre, tiene sus órganos. Su sangre puede ser su petróleo. Sus órganos son el oro, el cobre, el coltan. Cada vez que sacan algo desangran el cuerpo. El territorio es la base del universo aquí en la Tierra y nosotros somos las semillas que lo sostenemos.

El territorio se asocia a un ser vivo, compuesto por múltiples órganos y cuyo equilibrio requiere que cada uno de sus componentes esté en buen estado y funcionamiento.

Menciona también Mauricio Gañán¹² que el territorio tiene una comprensión en el mundo Embera anclada a distintos ámbitos:

12 Delegado embera del resguardo de San Lorenzo en Río Sucio (Caldas). Hace parte del Consejo Local de Médicos Tradicionales fundado por el mayor Hermenegildo. Mediante el Consejo, los Embera han conseguido posicionar la medicina tradicional a lo largo de su territorio, promoviendo la lucha por recuperar la identidad y el respeto. Por medio de negociaciones con la iglesia católica (que históricamente ha ejercido señalamiento sobre las prácticas de los médicos tradicionales y jaibanás) consiguieron avanzar en la legitimación del Consejo en la última década.

Todo lo que hay en donde vivimos y en cuanto conocemos tiene un origen. Origen que no es de ayer. Hablan nuestros ancianos de tres mundos, empezando por el de arriba, que es el mundo de la luz: allí están los planetas, galaxias y la Vía Láctea, allí es territorio. El mundo de abajo: donde están los minerales, los volcanes, debajo de las lagunas también hay seres vivos, ese también se denomina territorio. Está el mundo del centro: donde se mueve la humanidad con la naturaleza y todo lo que se puede tocar. Es el territorio más cercano a nosotros.

Juntos forman un territorio integral, que otorga la comprensión del origen de lo que somos como pueblo.

Nuestros padres espirituales para traer petróleo a esta tierra tuvieron que hacer consulta y pagar, así pudieron traerlo desde el otro lado de la galaxia. Eso debe ser respetado, porque no es necesario que se lo saquemos por completo a La Madre.

Los pueblos indígenas, al igual que las petroleras y los gobiernos, nos estamos proyectando hacia el futuro, pero nuestra proyección es para que nuestras generaciones venideras tengan alimentos y agua. Esa es nuestra riqueza.

La visión orgánica del territorio de los pueblos indígenas instala el debate acerca de la intervención extractivista más allá de los métodos utilizados para la exploración y explotación, más bien, lo sitúa como un problema acerca de un procedimiento arbitrario de alto impacto a largo plazo.

Si se contrasta la concepción del Estado y de las empresas extractivistas —en términos de la utilidad y el progreso fruto de la extracción de crudo— y la concepción de los pueblos indígenas soportada en el Derecho Mayor o Ley de Origen¹³, puede decirse que son concepciones

¹³ El Derecho Mayor o la Ley de Origen —el primer término es usado con mayor frecuencia— puede ser entendido como aquel tejido de normas acerca de conductas particulares y sociales, soportadas por una estructura cultural que las sustenta y les da sentido. Las autoridades indígenas con las que desarrollé los trabajos de campo recurren constantemente a esta categoría para denominar aquellas directrices resultantes de Círculos de Palabra, rituales y procesos de recuperación de la memoria. Directrices que no solo intentan seguir ellos, sino que las identifican como parámetros de consejo para cada uno de los integrantes de las comunidades indígenas.

difícilmente reconciliables, puesto que parten de modos de pensamiento y orígenes muy distintos. Sin embargo, son valoraciones igualmente válidas, en cuanto que cada concepción parte de una forma de pensamiento equilibrada y sustentable para quienes la practican. Esto sugiere que debe existir respeto y reconocimiento mutuo entre las partes.

En consecuencia, la superposición histórica del Estado sobre los pueblos indígenas —superposición ideológica, simbólica, pero también física y violenta— constituye una causa para la agudización de los conflictos. Si alguien entra a un territorio indígena, lo debe hacer bajo las normas de quien es el anfitrión. Llegar a negar y/o estropear la autoridad y las normas en una casa ajena es motivo de afrenta. Así lo perciben los indígenas, quienes denuncian que las empresas llegan con excesiva arrogancia a sus territorios, ofreciendo, en algunos casos, altas sumas de dinero por algo que es de incalculable valor. Al respecto Luis Yonda¹⁴, thewuala y autoridad del pueblo nasa enseñó en un Círculo de Palabra:

Estamos regidos por la espiritualidad, ese es el fundamento en la vida de un indígena. El reemplazo de ese referente por la aceptación de la acumulación de capital supone perder la garantía de la vida en general (especies de animales, vegetales, minerales, agua...). Esto representa un cambio en los contextos y con ello de los equilibrios. Ocasiona que la vida vaya en retroceso, ya que se están eliminando los arraigos espirituales, reemplazándolos por la perspectiva occidental que solo ve recursos y potenciales ganancias.

La sanación del territorio supone la superación de los conflictos. Hay que generar un entendimiento colectivo de que hay que pagar a La Madre Tierra el impuesto por los miles de daños causados. La búsqueda de los pueblos originarios se encamina en cómo pagarle. Lo espiritual es lo que nos marca la pervivencia, si nos alejamos de nuestras raíces espirituales tendremos un territorio degradado: sin aire, sin agua, sin alimentos. Aquí hay que preguntarnos cuál es el legado que debemos dejar.

¹⁴ Thewuala (ser grande en sabiduría) nasa o sabedor páez. Del resguardo indígena de Las Mercedes, ha sido coordinador de medicina tradicional en el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC). Actualmente apoya la organización y fortalecimiento de los thewualas al norte del Cauca y hace parte del Consejo de Autoridades Ancestrales Espirituales de las Naciones Originarias de Colombia.

La visión de las cosas es la que determina las condiciones. En el contexto actual todo se mide por la capacidad económica que tenemos. Por ejemplo, dice el ministro de Hacienda que hay que extraer la riqueza minera porque hay muchos pobres, pero no especifica de qué pobreza habla... Nuestra riqueza es tener territorio sano, agua sana, tierra sana, alimento sano.

Si vamos a la historia ancestral, encontraremos que antes de que existiera la Tierra hubo conflictos entre los seres espirituales. En ese entonces se buscó una solución a los conflictos. Así que la pregunta es cómo le salimos adelante a los conflictos actuales sin tener que hacernos daño. Hay que llegar a acuerdos sobre cuál es el uso adecuado del territorio.

No todo tiene valor calculable, más aún, cuando se habla de daños ambientales y culturales. En la misma línea de la intervención del sabedor nasa, el mamo Juan Racigo¹⁵ desarrolla su opinión:

Últimamente en la Sierra hemos sentido que hay más calor que frío, esto pasa porque La Madre está enferma por todo lo que le están sacando. Si se continúa con la intensidad de saqueo como hasta ahora, en poco tiempo desapareceremos junto con todo.

Lo que deseo en este momento, es que al menos en la búsqueda por recuperar los daños causados al territorio avancemos hasta bajar la extracción de gas, petróleo y carbón. Pero si siguen sacando más y más..., estaremos cada vez peor.

Y si llegamos a acabar a La Madre por completo ¿cómo vamos a recuperarla? Difícil... Somos buenos para destruir y no es fácil recuperar.

No todo tiene precio. Cuando la Tierra alumbró en su creación, ella vino sin valor monetario. Pueda que La Madre no tenga ojos, ni lengua y no pueda hablar para decir lo que siente. Pero nosotros sí respiramos gracias a ella e intentamos defenderla. Si la llegamos a acabar, ¿cómo seguiremos respirando? Esto deseaba decir.

15 Mamo arhuaco de la Sierra Nevada de Santa Marta. Líder espiritual perteneciente a la tradición de mamos custodios del cerro sagrado Inarwa. Durante el 2014 guio parte del proceso de visitas a los picos nevados con el propósito de sanar los territorios sagrados. También hace parte del grupo de autoridades indígenas que han trabajado en la consolidación del Consejo de Autoridades Ancestrales Espirituales de las Naciones Originarias de Colombia.

Por último, el llamado de las autoridades espirituales indígenas también exhorta al respeto hacia su *saber*. Lo cual se coloca en un contexto en el que las normas culturales, tradicionales y ancestrales asentadas en cada pueblo son anteriores a la existencia de cualquier ley o norma instituida por el Estado colombiano. La magnitud y complejidad de las normas indígenas soportadas en el Derecho Mayor, cobra un nivel e importancia tal que, en algunos documentos del pueblo guambiano, se le llama *constituyente primario* al derecho y autoridad bajo la cual gobiernan su territorio. El taita Ignacio Morales¹⁶ se apoya en el preámbulo de la Misak Ley para decir:

El pueblo misak [guambiano], como constituyente primario, haciendo uso de nuestro Derecho Mayor, por ser antiquísimo, vernáculo y originario de estas tierras y territorios, según nuestras constituciones y leyes y demás normas que nos han regido por miles de años por medio de la tradición oral en este continente. Construidas por nuestros ancestros, abuelos, padres y hoy por nosotros los herederos de estas tierras, en donde están los huesos de nuestros antepasados que son sagrados, normas que nos legaron para protegerlas, defenderlas y desarrollarlas con todos nuestros dioses y espíritus, y con identidad para nuestra sobrevivencia.

El atropello a las normas de vida de los pueblos indígenas ha sido recurrente. Uno de los casos más representativos en los últimos años es el de los u'wa, pues la lucha de este pueblo ha tenido repercusiones incluso a nivel internacional. No obstante, el Estado ha optado por privilegiar el interés de las empresas que tienen proyectos exploratorios en el territorio sagrado u'wa. Al respecto decía Sirakubo¹⁷ que el reconocimiento y

16 Taita y líder guambiano en Silvia y Piendamó (Cauca). Ha sido gobernador del resguardo de Piscitau y promotor de la Misak Ley. Igualmente, como sabedor, ha impulsado procesos de organización de la educación propia con el propósito de transmitir la sabiduría ancestral en su pueblo. Es integrante del Consejo de Autoridades Ancestrales Espirituales de las Naciones Originarias de Colombia.

17 Representante u'wa de Cubará (Boyacá). Ha sido líder y actor del proceso en defensa del territorio del resguardo unido u'wa (uno de los territorios indígenas sobre los que existe mayor interés de exploración y explotación de crudo), estando presente en los conflictos desde los noventas con la petrolera OXY y recientemente con Ecopetrol.

respeto por el pensamiento y las normas que rigen a los u'wa ha sido mínimo desde las instituciones y las empresas:

Las instituciones no nos respetan, usan engaños para entrar a nuestras tierras. Por esta razón, el pueblo u'wa se ha negado a la realización de cualquier consulta previa. Consideramos que los que vienen de afuera no tienen derecho alguno a entrar en nuestra casa.

Hay tristeza en los ancianos y ancianas de nuestro territorio, debido a que no se está respetando a La Madre que está bajo nosotros, el trato que se le da es deplorable. No se ha entendido que sin ella no tendríamos nada, de ella obtenemos todo lo necesario.

El territorio y la espiritualidad se encuentran en un mismo eje para los pueblos originarios. Ningún ámbito de la vida personal, familiar o social de los pueblos indígenas puede ser desarrollado sin su territorio sagrado. Por eso, algunos pueblos han manifestado que la pérdida de sus lugares ancestrales implica su muerte como nación originaria, es decir: su exterminio físico y cultural.

Figura 1. Entrega de pagos y sanación de territorio en la laguna El Abejorro, resguardo de Guambía, Silvia, Cauca, 2014.



Fuente: fotografía de Duvan Ricardo Murillo Escobar.

EDUCACIÓN PROPIA

Los problemas relacionados con la educación en la actualidad remiten a los parámetros bajo los que el conocimiento está siendo impartido. Hay que entender los propósitos con los que se enseña para identificar las causas de los conflictos de los pueblos indígenas con el modelo educativo oficial, aun con el modelo de educación especial indígena, el cual han criticado. Múltiples pueblos indígenas, en la construcción de sus planes de vida, identifican la educación que se les da a sus niños como un obstáculo para el desarrollo autónomo de su sistema de pensamiento.

¿Por qué la educación llega a ser un obstáculo para los pueblos indígenas? Al respecto, el taita Ramiro Estacio ha dicho¹⁸:

La educación en la actualidad no ha cambiado con relación a como era antes. El modelo actual conlleva a limitar a las personas a la búsqueda de trabajo y producción de dinero. No se educa para la vida, tampoco para producir alimentos o para servir a la comunidad.

La educación que están recibiendo los pueblos indígenas conduce al desarraigo cultural, al desprecio por lo propio y a la inserción en una lógica de querer ser como el occidental.

Como ya se ha advertido, resulta problemático observar a los pueblos indígenas desde un enfoque unívoco, dado que cada pueblo o nación indígena posee sus particularidades. Este problema es bastante visible en la educación: los estándares generales que soportan la educación en Colombia no solo pasan por alto la especificidad de cada territorio y población, sino que crean un círculo de confusión y rechazo hacia lo propio.

Algunos pueblos indígenas han hecho de la educación un elemento fundamental para la recuperación de su memoria y la transformación de paradigmas occidentales fuertemente arraigados en sus comunidades desde generaciones pasadas. Por tal razón, en diferentes territorios han nacido procesos que buscan establecer proyectos educativos pensados

18 Taita del resguardo indígena de Panan (Nariño). Ha sido gobernador de su resguardo y fue elegido senador de la República por medio de la circunscripción especial indígena en el período 2006-2010. En la actualidad, es gestor y líder de su comunidad en Nariño y adelanta proyectos de recuperación de la memoria ancestral y formulación del modelo educativo propio. También ha apoyado la iniciativa de conformación del Consejo de Autoridades Ancestrales de Colombia.

desde lo propio, es decir: modelos educativos contruidos desde lo local, con una fuerte organización guiada principalmente por los sabedores y autoridades espirituales. En esta búsqueda, los sabedores de los pastos manifiestan¹⁹:

Se planteó la recuperación del derecho a una educación propia para que se sigan defendiendo nuestros derechos que habían sido negados a través de la historia, pero más que eso para recuperar el derecho a la libertad. Para desatar, desanudar y volver a atar los pensamientos propios. Desenvolver, recrear, crear y volver a pensar la vida misma... no se habla de etnoeducación, se habla de educación propia: una educación indígena que tenga en cuenta las costumbres, tradiciones, pensamientos, saberes, técnicas propias de curar, de pensar y de relacionarse con La Madre Tierra, la naturaleza, el cosmos, la espiritualidad y entre nosotros mismos y los demás.

Construir la llamada *educación propia* no es un reto menor para los pueblos indígenas. Puesto que la formulación de un proyecto educativo propio pasa por desmontar los paradigmas históricos que han guiado el accionar institucional del Estado y la iglesia, cuyo propósito principal ha sido civilizar a todos los pueblos cuya base cultural siempre ha sido subvalorada, cuando no negada.

En la elaboración de estrategias y planes para la educación propia, los pueblos indígenas han establecido el intercambio de saberes entre representantes y delegados indígenas como un camino para clarificar su horizonte. Sobre esta dinámica, el mayor Xieguazinsa ha expuesto²⁰:

Los procesos interculturales son fundamentales para el crecimiento de cada pueblo indígena. Sobre todo para aquellos que han perdido parte de su memoria ancestral por causa de la persecución y reducción.

19 Extraído de los resultados difundidos por el equipo técnico del proyecto Payacua para la reafirmación de la educación propia en el territorio de los pastos en 2010.

20 Tchyquy o autoridad espiritual indígena del pueblo nación muisca chibcha. Es gobernador del Cabildo Mayor de Boyacá. Su trabajo ha estado centrado en la lucha por el reconocimiento de su pueblo y la recuperación de la memoria ancestral, casi desaparecida, debido a que el pueblo chibcha fue uno de los más golpeados por la conquista y colonización españolas.

Dicen los abuelos que llegó la hora de que cada pueblo sea lo que es en su origen. Esto consiste en no asimilarse en el otro, sino que las herramientas que un pueblo le presta a otro sirvan para ayudar a la recomposición de su saber. Es fundamental para un pueblo que está en la búsqueda de su memoria y en la organización de su educación: ¡despertar lo propio!

Tanto en la construcción de planes de vida como en los procesos interétnicos, los sabedores juegan un papel fundamental, ya que son los portadores del conocimiento propio de cada cultura indígena. La interacción entre autoridades conlleva al fortalecimiento de los procesos locales. Al respecto el mayor Clemente Gaitán²¹ ha dicho:

Para el pueblo sikuani, el mayor o sabedor es como un filósofo, es quien conserva la memoria y el conocimiento. Nosotros no tenemos una historia escrita, todo se transmite a través de la oralidad. La cosmovisión de nuestro pueblo y la enseñanza la poseen las autoridades, de ellos sale el mandato o la instrucción a seguir.

Concluye el taita Ignacio, afirmando:

Entre pueblos no puede haber enemistad, por eso es una fortaleza que haya mayores reunidos de diferentes pueblos originarios en los Círculos de Palabra y el seminario. Este tipo de ejercicios aumenta la confianza, permite el intercambio de sabiduría y alimenta el espíritu de la esperanza.

Compartiremos lo que de aquí salga en nuestras comunidades con el ánimo de difundir lo que podamos aprender, es ese el sentido que nosotros le damos a nuestra educación: transmitir a través de la palabra los conocimientos.

Es clara la función que desempeñan los mayores indígenas en la construcción de planes educativos en las comunidades. La oralidad figura como la herramienta indicada para la transmisión de los saberes

21 Médico tradicional y guía espiritual del pueblo indígena sikuani en el resguardo de Guacoyo (Meta). Es una autoridad respetada por su trabajo con el yopo. Actualmente adelanta procesos que buscan dar a conocer la medicina tradicional del pueblo sikuani en las diferentes regiones del país.

ancestrales y constituye el eje articulador para las reivindicaciones en los procesos pedagógicos y de transmisión del conocimiento indígena.

Figura 2. Encuentro del Consejo de Autoridades Ancestrales de Colombia en el norte de la Sierra Nevada de Santa Marta. Hade Ramón Gil, Sierra Nevada de Santa Marta, 2014.



Fuente: fotografía de Duvan Ricardo Murillo Escobar.

AUTORIDAD ANCESTRAL

Una de las dificultades que tienen actualmente los sabedores indígenas es la manera como se les denomina. Esto porque, por un lado, la denominación de “autoridad”, con sus connotaciones políticas, ha sido otorgada a los miembros de los cabildos administrativos (desplazando a los mayores, sabedores). Y, por otro, debido a que la literatura antropológica usa frecuentemente la categoría “chamán” para referirse a quienes hacen de guías espirituales en las comunidades indígenas. Sin embargo, esta categoría —venida de los pueblos de las estepas siberianas— podría no ser la más indicada para denominar a los guías espirituales de los pueblos andinos e incluso amazónicos. Surge, entonces, la pregunta sobre cómo llamar a los guías espirituales, intentando encontrar una categoría general para denominarlos. Por otra parte, ellos mismos han advertido en repetidas intervenciones que no deben ser denominados “autoridades tradicionales”, ya que esta denominación ha tendido a ser usada por los miembros del cabildo. En uno de los encuentros desarrollados en Bogotá, la cuestión fue abordada en uno de los Círculos

de Palabra, obteniendo como resultado un conjunto de aportes que, mediante el ejercicio dialógico entre sabedores, dio como resultado el término *ancestralidad*²².

La ancestralidad constituye el punto de referencia de los pueblos indígenas sobre su origen. La memoria, la identidad, la cosmovisión, la creación y la espiritualidad que integran el pensamiento indígena remontan al momento en que fueron creados con propósitos específicos sobre los territorios que habitan. Por esto, cuando los pueblos se autodenominan como guardianes y pobladores del territorio, lo hacen adjudicándose una responsabilidad que desborda el tiempo —como se podría entender rigurosamente desde una visión occidental— y se remite a “los tiempos” en los que sus ancestros caminaron por el mismo territorio. En esta medida, es indispensable entender a las autoridades desde el ámbito de la ancestralidad, puesto que es en virtud de esta que son actores guiados por conocimientos venidos de creencias cosmogónicas sustentadas en el pasado: creencias que dan origen a su identidad como pueblo.

Las autoridades indígenas, soportadas en la ancestralidad, son un referente espiritual en el actuar de las comunidades y, por ende, son responsables por la preservación de su pueblo, lo que les lleva a adjudicarse no solo el rol de sabedores, sino también a asumir procesos políticos para la defensa y recuperación de sus territorios. Al respecto dice el taita Ignacio:

Los sabedores y los médicos tradicionales siempre están interviniendo en los asuntos que atañen a la comunidad, desde la sanación del cuerpo y el territorio hasta los asuntos políticos y de orden público. Cuando ha tocado mediar entre grupos armados ilegales y el Ejército Nacional para que respeten nuestras tierras, los sabedores hemos jugado un papel crucial.

Leonel Caballero²³, asumiendo la palabra de los huarjayos, que viven en las altas montañas de la Sierra Nevada de Guicán Cocuy y optan

22 Entrevista realizada por Duvan Escobar. Extracto de las memorias de campo en Círculos de Palabra desarrollados con sabedores y delegados indígenas en la laguna de la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1 de agosto de 2014.

23 Autoridad de la comunidad bachira de Guicán Cocuy. Ha trabajado junto a los huarjayos en los procesos de sanación y recuperación de los territorios sagrados u’wa. Ha sido delegado por la comunidad bachira para vincularse al grupo

por no salir a la civilización a riesgo de contaminarse y descuidar su principal función de sostener el territorio por medio de sus cantos, nos habla sobre el trabajo de las *autoridades ancestrales*:

Nuestras autoridades, asumiendo la responsabilidad como portadores de nuestro conocimiento, han dicho que nuestro territorio es intocable. Si se meten a sacarle la sangre va a caer oscuridad, terremotos, temblores... Somos 17 comunidades u'wa y todos los abuelos hemos dicho que no negociamos con nadie. Tomamos como referencia otros departamentos en donde ya han explorado y han generado muchos daños.

La posición que asumen las autoridades ancestrales u'wa, más allá de si se convierte en una directriz radical para quienes tienen intención de negociar, constituye un hecho político y es prueba de que la visión ancestral es holística, en la medida en que interrelaciona la espiritualidad, la cosmovisión, la política y el territorio en un solo mandato de autoridad.

Para todos los pueblos indígenas constituye una urgencia mantener una íntima relación con su origen, en consecuencia, los procesos locales de fortalecimiento de las autoridades ancestrales han permitido que en los territorios exista una vida más equilibrada en cuanto a la pertenencia simbólica y a la forma como se manifiesta esta en la cotidianidad de cada comunidad.

Dice el médico tradicional Alexander Bueno²⁴ en uno de los Círculos de Palabra:

En San Lorenzo se estaba perdiendo todo, casi que llegamos en un tiempo a asumirnos como mestizos en la vida civil. Pero el embera tiene su símbolo de lucha, y hemos estado con los mayores en la recuperación de nuestro origen. Hemos recuperado parte de nuestras semillas, también el tabaco, que hace parte de las plantas sagradas. Si no se empieza, no se termina, y para nosotros lo importante es que ¡ya empezamos!

de autoridades indígenas que integran el Consejo de Autoridades Ancestrales Espirituales de las Naciones Originarias de Colombia.

24 Médico tradicional del pueblo indígena embera del resguardo de San Lorenzo (Caldas). Hace parte del Consejo Local de Médicos Tradicionales, en el cual trabaja hace más de diez años. Como miembro de este ha obtenido reconocimiento y posicionamiento en la región.

Las autoridades ancestrales son las encargadas de la sanación del territorio, que, desde el pensamiento indígena, requiere atención especializada, ya que se encuentra enfermo. Sanarlo equivale a recomponer los lazos de los pueblos indígenas con su entorno natural y posibilita la consolidación de los valores sociales y culturales propios de cada comunidad. El esfuerzo por recuperar los vínculos ancestrales, narra el mayor Xieguazinsa, ha sido una lucha ardua para el pueblo muisca-chibcha:

En Boyacá, a pesar de no poseer resguardos indígenas reconocidos para nuestro pueblo, hemos estado adelantando un trabajo amplio en cada comunidad en donde sabemos que hay abuelos y abuelas. El objetivo es que, a través del acercamiento a los ancianos, se haga un tejido hacia la recomposición de nuestro pueblo originario.

La recomposición se hace por dos vías. En primer lugar, por tradición-espiritual: que corresponde al fortalecimiento de nuestras autoridades y el acercamiento a los principios del Derecho Mayor indígena. En segundo lugar, jurídico-político: que equivale al reconocimiento y el respeto de la diferencia de nuestra cultura por parte del Estado.

Luchar sin tener resguardos dificulta los procesos reivindicatorios. Sin embargo, esas condiciones históricas no han sido obstáculo para que nuestra lucha no sea exitosa.

La recuperación de las funciones y los ejercicios de autoridad ancestral deben ser un objetivo claro para todos los pueblos indígenas. Los cabildos juegan un papel importante como espacios y herramientas de interacción con el Estado, pero no están soportados por la ancestralidad en cuanto que son estructuras impuestas desde afuera para organizar los pueblos indígenas en torno a dinámicas institucionales. Al respecto dice Clemente Gaitán:

Es urgente la necesidad del reconocimiento de las autoridades ancestrales en las consultas que se hacen en los territorios, no se puede acudir solo a los cabildos. Los cabildos históricamente han ocasionado divisiones en los pueblos gracias al dinero. Hay que buscar estrategias que permitan salir de esa problemática y darles mayor capacidad de influencia a los mayores y sabedores de las comunidades.

En la búsqueda de un mayor reconocimiento, los sabedores indígenas han decidido impulsar procesos de hermanamiento y alianzas entre sabedores de múltiples pueblos del territorio nacional. Invitaciones

como la de Leonel Gaitán²⁵ han sido acogidas por algunos representantes indígenas que creen en el restablecimiento de los lazos de confianza:

Hago una invitación a que pensemos en el futuro, a que construyamos un espacio con carácter institucional donde los mayores, abuelos y sabedores sean quienes lo integren. Que exista allí una consulta permanente con ellos para que las acciones que se tomen en los territorios tengan mejor direccionamiento. Esto no se debe quedar solo en un escrito, los invito a la acción.

Figura 3. Círculo de Palabra desarrollado en el Valle de Saquenzipa, Boyacá, 2014.



Fuente: fotografía de Duvan Ricardo Murillo Escobar.

Esta propuesta de solidaridad entre pueblos remonta también a un pasado compartido, de acuerdo con los relatos contados por ellos mismos, en el cual existía reciprocidad de saberes, de manera que las autoridades ancestrales visitaban los territorios de sus hermanos indígenas y había intercambios de plantas y medicinas. Ese gran tejido de confianza y

25 Delegado indígena del pueblo sikuani, resguardo Guacoyo (Meta). Se ha desempeñado como docente en instituciones educativas, impulsando proyectos para la construcción de la educación propia. Acompaña al mayor Clemente Gaitán en su labor como autoridad de su pueblo y médico portador de la planta sagrada del yopo.

respeto es lo que proponen recuperar hoy en día quienes han trabajado mediante la oralidad y las plantas alrededor de los Círculos de Palabra.

REFLEXIONES FINALES

A continuación presento algunas intervenciones complementarias de autoridades ancestrales y delegados indígenas que estuvieron presentes en los Círculos de Palabra o en el seminario. Más que ofrecer una conclusión o mi opinión sobre las intervenciones arriba detalladas con el propósito de discutir temas que seguramente son relevantes para la antropología, dejaré abierto el círculo para que los lectores hagan sus propias reflexiones a partir de las impresiones propiciadas por las palabras de los sabedores nativos:

Lorenzo Izquierdo:

Cuando se llega a un territorio lo mínimo es el respeto. Respetar la forma de vivir, de pensar, de actuar. Cada territorio tiene su propio lenguaje y se expresa en el vestido, en la cultura... Por eso, si un arhuaco se casa con una kogui, ella debe adoptar la vestidura del arhuaco, o viceversa.

La Tierra tiene un fragmento de cada rincón del universo, por eso aquí se encuentra tanta diversidad, tanta cultura. Y cada una de ellas es única, no hay una igual. Así que cuando el taita Ignacio hacía referencia a que su pueblo es único, decía la razón. Los invito a que trabajemos por la supervivencia y preservación de cada uno de los pueblos indígenas existentes.

Auka Milho²⁶:

La pregunta más importante debe ser: cuál es la responsabilidad de cada uno y cómo vamos a reparar a La Madre. Solo vinimos a dejar ese mensaje a ustedes como funcionarios y trabajadores en las políticas de extracción. Sabemos que quien manifieste algún

26 Auka Milho Yarimagua es taita del pueblo indígena yanacuna en el resguardo de Papallaqta (Cauca); este pueblo es heredero del tawantinsuyu (cultura inca). Auka Milho ha entablado estratégicamente un diálogo cercano con pueblos quechuas con ánimo de reconstruir su memoria ancestral. En este ejercicio el taita ha hecho grandes aportes a los procesos de recuperación de la memoria y restitución del orden ancestral en su territorio.

inconformismo ante su jefe juega con su comida, pero lo que queremos es que se lo digan a su propio corazón, que lo piense, que lo sienta.

Si queremos dejar vida, debemos buscar otras alternativas para producir la energía y lo que se deriva del petróleo. Agradecemos la invitación a quienes organizan y patrocinan, pero me voy más preocupado de lo que llegué, yo llevo el mensaje y recojo todo lo que explicaron los ingenieros de la empresa, pero no para sacar una conclusión diferente a que las balas y el petróleo son las principales causas de la extinción que tenemos que parar.

Jesús Dagua²⁷:

Hay que cambiar la forma de ver el territorio, ya que siempre lo hacemos bajo la mirada del “desarrollo”, y dicha palabra lo único que causa es inscribirnos en una corriente cerrada y que gira entorno a la economía extractivista. Si superamos esa visión tan unívoca y sesgada, estaremos más cerca de comprendernos.

Larry Curomito²⁸:

Hay que sanar los territorios: nuestras montañas, las plantas sagradas, las tumbas de nuestros abuelos, los lugares con significación espiritual, deben respetársenos.

Xieguazinsa:

Es importante que conozcamos a otros pueblos indígenas, no desde lo que cuentan los estudiosos sobre nosotros, sino desde la construcción del pensamiento propio. El otro como reflejo de mí, es lo que nos enseña a reconocer el Derecho Mayor y a acercarnos a nuestro origen.

27 Jesús Dagua es líder y representante del pueblo indígena nasa. Trabaja con el CRIC y acompañó los talleres desarrollados por el seminario, aportando su conocimiento sobre los procesos de consulta previa en territorios indígenas.

28 Thewuala nasa (ser grande en sabiduría) o sabedor páez de Tierradentro (Cauca). Es líder espiritual y político de su comunidad. Recientemente ha estado colaborando con el proceso de recuperación y resignificación de los territorios sagrados de alta montaña y forma parte del Consejo de Autoridades Ancestrales Espirituales de las Naciones Originarias de Colombia.

Clemente Gaitán:

Ha llegado el tiempo de unirnos todas las autoridades indígenas en un gran tejido de confianza.

Ignacio Morales:

Somos hijos del agua, tenemos cerca de diez lagunas en nuestro territorio y todas son sagradas. El agua para nosotros es fundamental, nuestra invitación es a que preservemos este elemento dador de vida.

EPÍLOGO

Poner en diálogo a la antropología con el lenguaje nativo sin privilegiar el análisis científico implica un gran esfuerzo que pocos antropólogos han llevado a cabo. A penas podemos citar unos pocos investigadores de renombre como Dennis Tedlock, Stephen Tyler o Paul Rabinow que, a comienzos de los ochenta, escribieron al respecto en medio de la agitación epistemológica causada por la corriente posmoderna. No obstante, es aún más extraño encontrar una propuesta en la cual el autor no presente el resultado de sus experiencias y reflexiones con comunidades indígenas desde su perspectiva, sino que opere meramente como un transcriptor que, mediante su escritura, posibilita el contraste de las distintas perspectivas de cada uno de los representantes indígenas de múltiples pueblos. Este ejercicio, que tal vez podría ser denominado “dialógico”, pero en grado radical, puede ser visto como uno en el que el antropólogo o investigador es solo un facilitador de los medios necesarios para difundir la palabra de los autores indígenas.

Este artículo constituye, en consecuencia, una propuesta innovadora que pone en relación categorías que, por un lado, son ampliamente discutidas en la disciplina antropológica y, por otro, son una preocupación actual para los distintos pueblos indígenas, a saber: educación, territorio y autoridad. Agradezco el privilegio que me han otorgado los distintos actores que entran en diálogo aquí, pues la confianza depositada en mí por ellos se ha traducido en un material escrito que, seguramente, no reposará en las bases de una revista científica, sino que trascenderá al ejercicio de la memoria ancestral y el aprendizaje de lo propio, que son los derechos por los que están trabajando actualmente estos sabios indígenas.